
Alrededor del Trono

Del capítulo 4 de Apoc. en adelante se relatan las cosas que están por suceder.

El mismo comienza con una descripción del trono en los cielos y del que estaba sentado en el mismo.

Esta es la segunda ocasión en que Juan fue invitado para subir al cielo y desde allí mirar el futuro. Allí Juan vio la gloria de Dios. Comparaba el resplandor de la gloria de Dios, con el resplandor de dos piedras preciosas; Jaspe y cornalina.

Del jaspe se dice que es una piedra blanca y brillante, que simboliza la pureza y la santidad. En el fundamento de la nueva Jerusalén esta ocupa el primer lugar (Apoc. 21:19). La cornalina es una ágata de color sangre o rojiza. Esta ocupa el sexto lugar en el fundamento de la nueva Jerusalén (Apoc. 21:20) y sirve de símbolo de la ira de Dios.

Había alrededor del trono un arco iris. Simbolizando la misericordia de Dios, señal de la ofrenda aceptada. (Gén. 9:13-16). La misericordia de Dios es tan grande que nunca deja de ser. Aunque los juicios de Dios sobrevengan sobre la tierra, el arco iris continúa cercando el trono.

Los hombres traspasan los acuerdos de Dios, por eso en el espacio el arco iris no es completo. Dios no remueve sus acuerdos y mandamientos por eso en el trono el arco iris es completo. La persona

que entra en comunión con Dios y no traspasa sus mandamientos vivirán eternamente.

Alrededor del trono había veinticuatro (24) ancianos en adoración al que está en el trono. Estos representan a la iglesia. Las vestiduras de estos ancianos son blancas y simbolizan la justicia de los santos (Apoc. 19:8), las coronas de oro significan la honra y la gloria y la dignidad real (Apoc. 5:10). Como reyes, ellos permanecen en los tronos, pero como sacerdotes ellos sirven a Dios y al Cordero. Están cerca de Dios, le rodean y se sacian de su presencia, su voz y su gloria. Es la bendición para todos los que aman al Señor y le sirven fielmente. (Jn. 12:26).

Del trono salían relámpagos, truenos y voces, simbolizando estos los predecesores del juicio y castigo. Las siete lámparas de fuego simbolizan guerra. Las siete antorchas (siete Espíritus de Dios) ardían con el fuego de la ira contra los enemigos de Dios. El mar de vidrio es el símbolo de la limpieza, placeres y grandezas. El mar quieto simboliza el reino de Dios, que será un reino de eterna paz. Al ser limpio como el cristal indica que delante de Dios no habrá ya nada oculto, guardado, secreto de ninguna clase.

Los cuatro seres vivientes representaban la tierra delante de Dios. En la tierra de alguna manera todo se divide en cuatro: cuatro puntos cardinales, cuatro épocas del año, cuatro elementos: tierra, agua, fuego y aire, cuatro épocas de la vida: niñez, juventud, madurez y senectud. Aún las plantas tiene cuatro divisiones principales: raíz, tronco, ramas y hojas. Cada uno de estos seres simboliza algo. El rostro del León simboliza la fuerza (prov. 30:30). El rostro del becerro

simboliza la obediencia (Salmo 103:20). El rostro del hombre simboliza la inteligencia (2 Sam. 14:20). El rostro del águila simboliza el vuelo rápido y corrobora el hecho de que los querubines ejecutan prontamente los mandatos de Dios (Dan. 9:21).

Ellos juntamente con los veinticuatro ancianos, representantes de todos los redimidos, dan gracias al Cordero-Cristo por la salvación. (Apoc. 5:8,9). Significa que ellos tienen cierta incumbencia aun en la salvación. Estos seres están por dentro llenos de ojos (Apoc. 4:8). Los ojos bajo todo punto de vista son simbólicos y significa que todo es visible tocante a la tierra. Ven el pasado, el presente y el futuro de la tierra y de toda la humanidad.

Estos querubines hacían una variedad de servicios a Dios, además de alabarle sin cesar destacando su santidad, su omnipotencia, su eternidad y su segunda venida. Mientras alababan al Señor, esos querubines eran como directores del canto, porque tras ellos, toda la iglesia a la que ellos representaban los veinticuatro ancianos, tributan honra y adoración a Dios, pronunciando ante él su obediencia con el hecho de colocar sus coronas ante el trono.

Siendo que estos veinticuatro ancianos simbolizan la iglesia, y como hemos visto sus vestiduras blancas son símbolo de justicia y santidad, esto nos dice que la iglesia del Señor tiene que vivir en justicia y santidad. Por otro lado vemos también como el Señor esta al tanto de todo lo que ocurre sobre la faz de la tierra. Nada ni nadie puede ocultarse al Señor. Por eso en cierta ocasión el salmista dijo: ¿dónde me esconderé de tu espíritu y en dónde me esconderé de tu presencia?

Es imposible escondernos de la presencia de Dios. Como los veinticuatro ancianos tributan adoración y alabanzas a nuestro Dios, así es necesario que también nosotros tributemos honor y gloria a quien se lo merece, nuestro Señor y Salvador Jesucristo, el que estaba sentado en el trono. El que pronto habrá de venir a buscar una iglesia que le sirva y que vive en santidad.

Mi querido hermano y amigo, si aún no te haz preparado para el encuentro con el Señor, de hoy en adelante es necesario que busques más de la presencia del Señor, que le entregues tu corazón de una manera sencilla y humilde, para que sea él el que haga la obra en tí. Todavía el arco iris de la misericordia de Dios está vigente, pero un día vendrá y ya no habrá más oportunidad para la humanidad. Este es el tiempo de buscar a Dios, y adorarle como los veinticuatro ancianos lo hacían según la visión de Juan.

Permite que el Señor obre en tu corazón y que puedas rendirle tu adoración de todo corazón.

Dios te bendiga.

Ana. Millie

*Ministerio Palabra de Reconciliación, Sergio,
Millie y Abdiel.*

Desde Puerto Rico con amor